



Adviento 2014 en Escuelas Católicas

4ª semana de Adviento. Ciclo B

Del 21 de diciembre al 27 de diciembre

**En el corazón de todos los inviernos vive
una primavera palpitante,
y detrás de cada noche, viene una aurora sonriente.**

Khalil Gibran

Ciclo B. Lecturas 2014

- 2 Samuel 7, 1-5, 8-12, 14-16: *El reino de David durará por siempre en al presencia del Señor*
- Salmo 88. *Cantaré eternamente las misericordias del Señor*
- Romanos 16, 25-27. *El misterio, mantenido en secreto durante siglos, ahora se ha manifestado.*

+ Evangelio según San Lucas 1, 26-38.



Concebirás en tu vientre y darás a luz un niño

Es el gran anuncio que cambió la historia: Dios se hace presente en el mundo y elige a una muchacha sencilla, muy creyente, para ser la Madre de Jesús. Su integridad la convierte en “favorecida de Dios”. Ella acepta porque se fía de Dios. Fiarse de Dios tiene sus riesgos, siempre positivos.





+ Lectura del Evangelio según S. Lucas.

A los 6 meses envió Dios al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, a visitar a una joven virgen llamada María que estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. El ángel entró donde ella estaba y le dijo:

- *Te saludo, favorecida de Dios. El Señor está contigo*

Cuando vio al ángel, se sorprendió de sus palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:

- *María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta; tendrás un hijo y le pondrás pro nombre Jesús. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo, y Dios, el Señor lo hará rey, como a su antepasado David, y reinará siempre en la nación de Israel. Su reinado no tendrá fin.*

María preguntó al ángel:

- *¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?*

El ángel le contestó:

- *El Espíritu Santo se posará sobre ti y el poder de Dios se posará sobre ti como una nube. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu parienta Isabel, a pesar de ser anciana, va a tener un hijo; la que decían que no podía tener hijos está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible.*

Entonces María dijo:

- *Soy la esclava del Señor. ¡Que Dios haga conmigo como me has dicho!*

Con esto, el ángel se fue.

Palabra de Dios

Breve reflexión:

- ¿Estoy dispuesto/a a fiarme de Dios en todo momento?
- ¿Cuáles son mis miedos e indecisiones?
- ¿Quiero que Dios y su Hijo Jesús estén presente en mi vida?
- ¿Cómo me ayuda Dios a crecer?

Respondemos a la palabra en dos grupos

Grupo 1.

¿Qué bien puedo encontrar sin ti?
Tú eres mi defensa.
tú eres el aliento de mi vida.

Grupo 2.

En Ti, solo en Ti está mi descanso.
El apoyo de mis fuerzas gastadas,
la luz en la oscuridad cerrada
y la causa de mi alegría.

Grupo 1.

Yo te bendigo, Señor,
porque tú, cuando no veo,
cuando no siento,
con tu mano bondadosa me vas guiando.

Grupo2.

Con ternura maternal
mientras velo y mientras duermo,
me vas aconsejando sin reposo.
Me vas dando el aliento para seguir tu camino.

Grupo 1.

En ti está mi único bien.
Eres la respuesta a mi inquietud constante.



Eres el que da sentido a mi vida,
y si las dudas me hacen vacilante
eres mi soporte firme y seguro.

Grupo 2.

Yo te alabo Señor,
porque tu amor y lealtad son sin medida.
mi gozo es grande al contemplar tu rostro,
tu rostro misericordioso de bondad.
Tú eres mi Señor, mi seguridad,
en Ti está el centro de mi vida.

Todos.

En Ti, Señor, pongo mi esperanza,
en este tiempo de mi vida en crecimiento,
en este momento en que comienzo a vislumbrar
lo difícil que va a ser vivir.
En Ti, Señor, pongo mi confianza.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

4ª Vela de Adviento



Ya están encendidas las 3 velas de las semanas anteriores. Ahora se enciende la 4ª. La idea fundamental de esta semana es “acoger”. Acoger la palabra de Dios, acoger a Jesús que viene, acoger a los demás que Dios pone en nuestro camino.

Es una invitación a hacer de nuestra vida una realidad más acogedora, donde los demás puedan sentirse a gusto por nuestro carácter y temperamento es acogedor.

El cuento también ilumina, como al Vela de Adviento, nuestra realidad.



La cura del pajarillo

Al cundir la noticia del nacimiento del Niño, comenzaron a llegar al portal gentes del pueblo, gentes humildes y, cómo no, algún que otro maleante. Pero la mayoría eran pobres de pedir, enfermos, ciegos, cojos, leprosos que, postrándose de rodilla ante el Niño, le pedían que los sanara... Y la verdad es que muchos se curaron, no por la fuerza de la magia, como creían candorosos, sino por el poder maravilloso de la fe; porque sin fe...

A la entrada del portal, una niña pequeñísima, que apenas se la veía, intentaba en vano abrirse paso entre la muchedumbre que allí se apiñaba. Se levantaba sobre sus piecitos, miraba ansiosa hacia Jesús para ver si se fijaba en ella, hasta que por fin la vio María, la madre de Jesús, que estaba atenta a todo, y le dijo:

- *Acércate. ¿Qué traes en el delantal?*

Los enfermos, los pobres, los lisiados, abrieron paso a la niña y la dejaron entrar; ella levantó torpemente la punta del delantal. Allí había un pájaro chiquitín, acurrucado, asustadísimo, con las plumas alborotadas.

- *Míralo* -dijo la niña a Jesús- *se lo he quitado a unos niños que lo maltrataban y a un gato que quería comérselo. Si lo curas, te doy mi muñeca.*

Aquella niña era la única que no pedía nada para sí misma.

¡La muñeca!, pensó San José, *¡Para qué va a querer mi hijo una muñeca!* El asunto no era fácil. San José, sin decir palabra, hombre prudentísimo, carraspeó y se rascó la calva. Y todos aquellos enfermos, olvidando por un momento sus dolencias, rodearon a la niña y miraron absortos al pajarillo medio muerto sobre el mandil. *¿Acaso los pájaros tienen fe?* -debían pensar-. Probablemente no ¡quién lo sabe, pero el Niño no estaba muy seguro. *¡Qué más da!*, debió de pensar para sus adentro de Niño

sabelotodo. Por eso miró hacia las vigas, donde estaban los ángeles rarísimos, con cabezas y alas nada más, revoloteando, contemplando la escena.

Estos, al darse cuenta del apuro del Niño, bajaron veloces. Al fin y al cabo los pájaros y los ángeles son compañeros de cielo y de vuelo.

Y enseguida se pusieron a su tarea: alisaron las plumas del enfermito, lo limpiaron, con mucho cuidado, le pegaron una de las alas desprendidas y le colocaron una cola nueva, porque no hay nada más triste que un pájaro sin cola...

Claro que de todas esas manipulaciones no se dio cuenta la gente que había en el portal. Sólo veían que, poco a poco, las plumas del pajarillo quedaban en orden, que recobró la cola, que abrió el pico y que intentó cantar; y enseguida, totalmente rehecho, levantó las alas, lanzó un trino jubiloso, se levó primero sobre las cabezas de todos los presentes y una vez orientado, voló al cielo azul.

La multitud, admirada por tan grandísimo milagro, adoró a Dios. La niña, atónita, permanecía con el pico del delantal entre los dedos, sin darse cuenta de que quedaba en él una pluma de oro brillantísima. Una pluma que, naturalmente no podía ser del pájaro pardo, sino de alguno de los angelitos que en la precipitación de su trabajo la perdió.

Diálogo sobre el cuento:

- ¿Por qué dice el cuento que “sin fe...”?
- ¿Qué somos capaces de ofrecerle a Jesús en estos días y siempre...?
- ¿Por qué acudían al Portal todos los enfermos, cojos, lisiados...?

- ¿Cuál podría ser el mejor regalo que Jesús no hiciese ahora a cada uno...?

Compromiso de esta semana:

- Visitar a alguien enfermo, a algún familiar, a los abuelos, a alguna persona que hace mucho tiempo que no vemos
- Compartir algunos de los juguetes con otros niños que en estas fiestas no tienen con qué jugar
- No ser egoístas a la hora de pedir regalos a los Reyes Magos
- No pedir a los Reyes juguetes bélicos ni juguetes de los que me pueda cansar enseguida y que no sirvan para nada.

Oración final de esta 4ª Semana:

SEÑOR DIOS, queremos que estos días en que recordamos el nacimiento de Jesús en Belén, sean motivo de ilusión y esperanza para nosotros y nuestras familias.

Bendícenos a todos.

No podemos olvidar a quienes lo pasan mal.

Sobre todo a los niños y niñas que en la Tierra donde Jesús nació están pasando guerras, hambre, de muchas necesidades.

Acuérdate de ellos y de todos los niños necesitados del mundo.

Amén.

